

Vasco Nuñez se ve en gran peligro de perderse.

Causa de ser brava la Mar en el Golfo de S. Miguel.

Como se ve en el Golfo de S. Miguel.

Como se ve en el Golfo de S. Miguel.

Vasco Nuñez en gran peligro en el Golfo de S. Miguel.

In multis legionibus pauci sunt, qui pro prelia profligant. Tac.

cho Golfo entraron Día de San Miguel, que es à veinte i nueve de Septiembre: pusole aquel nombre, como oi le tiene: i en haviendose algo apartado de Tierra, se levantaron tan grandes olas, i tan bravas, que pesò à Vasco Nuñez, de no haver tomado el consejo de Chiapes. Fue grandísima ventura no perderse todos: i los Indios, que suelen nadar como Peces, mostraban mas el peligro, por la experiencia que tenían, que se peligraba en aquel Golfo: i este miedo de los Indios causaba à los Castellanos maior desconfianza de su buena suerte. La causa de andar la Mar, en aquel Golfo, tan brava, è inquieta, es las muchas Isletas, Peñascos, i Arracifes, que hai. Tomaron los Indios, como Maestros en aquello, vnas Canoas, que se juntaron con otras, i ataronse con cuerdas, porque atadas no se trastornan tan facilmente. Llegaronse al reparo de vna Isleta, i saltaron en Tierra, ligando las Canoas à las Peñas, ò à algunos Arbolillos. Estuvieron toda la Noche, con poco menos tormento, que si vieran la muerte, i no estuvieron mui lexos de ella, porque creciendo la Mar, cubrió toda la Isleta, como si no huviera en ella Tierra, o Peñas, i en ellos el Agua hasta la cinta, ò poco menos. Venido el Día, i tornando à baxar la Mar, fueron à ver sus Canoas, i hallaron algunas hechas pedaços, otras abiertas por muchas partes, i todas llenas de arena, i Agua de la Mar, i ningun hato, ni comida, de quanto tenia, hallaron, que les causò harto miedo, i tristeza. Y viendose percer de esta manera, desollaban cortegas de los Arbolillos Marinos, i majandolas, con ellas, i con lervas, tapaban las hendeduras de las Canoas, que no estaban del todo quebradas: i como mejor pudieron, aunque con gran peligro, bolvieron à embarcarse, padeciendo terrible hambre. Fueron en demanda de la Tierra de vn Señor, llamado Tumaco, en vn rinçon del mismo Golfo, que ià estaba aparejado para resistirles. Vasco Nuñez, que viò à su Gente flaca, i hambrienta, escogió algunos pocos, los mas robustos, i pusolos de Vanguardia, i quando le pareció tiempo, començaron à pelear, i en breve quedaron, los que alcanzaron los Perros, i las Espadas, hechos pedaços, i el Cacique bien descabrado.

Chiapes embió Mensajeros de su Gente, para que le informasen de la

fortaleça de los Castellanos, i quando rigurosos eran contra sus enemigos, i amigos de sus amigos, como lo mostraban con èl, i con los Señores que quedaban en el camino, por donde havian venido. No se quiso Tumaco dexar persuadir de los Mensajeros de Chiapes, i le bolvió à embiar otros, avisándole, como Amigo, que si no iba adonde Vasco Nuñez estava, no se podría escapar de sus manos. En fin, convencido de las razones, i temores que le pusieron, acordò de sacar de la necesidad virtud, i embió à su Hijo, à quien Vasco Nuñez regalò mucho, i diò vna Camisa, i algunas cofillas: i embióle à su Padre, para que le amonestase el bien, i mal, que los Castellanos le podían hacer, i que por tanto, ni tardase, ni porfiase en no querer ir à ser su Amigo. Viendo Tumaco, que havian tratado bien à su Hijo, acordò de ir al tercerò Día, bien acompañado de su Gente, pero no llevó Presente, i Vasco Nuñez le recibió con mucha fiesta, asegurándole mucho. Hablóle Chiapes, loando los Castellanos, que eran buenos amigos, i que era raçon ayudarlos, pues estaban en sus Tierras, i eran Estrangeros: i otras cosas le dixo, para atraerle à su amistad. Aplacado, i confiado con las razones de Chiapes, i por la conversacion alegre que veia, embió ciertos Criados à su Casa, que le llevaron Joyas de Oro, que pesaron seiscientos i catorce Pesos: i lo que mas valia, i con raçon mas se estimò, docientas i quarenta Perlas gruesas, mui preciosas, i otras muchas menudas: i no se pudo encarecer el alegría, i placer de Vasco Nuñez, i de sus Castellanos, quando las vieron, pareciendoles, que ià se les acercaban las riqueças, que el Hijo de Comagre les havia denunciado, i daban ià por bien empleados todos sus trabajos. Las Perlas grandes eran de mucho valor; salvo, que por hechar los Indios en el fuego las Ostias, adonde están las Perlas, para abrirlas, salian humedas, i no tan blancas, como lo son de su natural. Despues con el tiempo, enseñaron los Castellanos à los Indios, como se havian de abrir las Ostias sin fuego. Viendo Tumaco, que tanta fiesta se hacía por las Perlas, i que todos se admiraban, por mostrar, que las tenía en poco, embió ciertos Indios à pescar mas, i dentro de quatro Dias traxeron doce Marcos.

Chiapes embia à persuadir al Cacique Tumaco, q sea amigo de los Castellanos.

Contenido de los Castellanos, por hallar Perlas en la Mar del Sur.

Vasco Nuñez tiene noticia del Perú otra vez.

Contenido de los Castellanos, por hallar Perlas en la Mar del Sur.

To-

CAP. III. Que Vasco Nuñez de Balboa bolvió al Darien: i lo que le sucedió en el camino.



O se puede encarecer el admiracion, que los Castellanos tenían, oiendo que aquella Mar (para ellos tan nueva) no tenia fin: i por la grandeça de ella, que despues se ha descubierto, me ocurre tratar aqui, qual sea maior, la Tierra, ò la Mar; para lo qual es de notar, que algunos tienen opinion, que el origen de los Rios está en las entrañas de la Tierra, porque el Mar Caspio está puesto en medio de Asia, mas de 150 Leguas de la Mar, que tiene mas cercana, i tambien tantos Lagos, que no tienen comunicacion con la Mar; i otros, que se les halla fondo, i los Rios que se sumen debaxo de la Tierra, que nunca mas parecen; i otros, que entran en las Lagunas. Y aunque no se pudiendo decir cosa cierta de estas Aguas soterrañas, todavia parece, que toda el Agua debe de ser maior que la Tierra, porque asi lo pide la orden de naturaleza, i la proporcion de los Elementos: porque como el Aire excede al Agua, i el Fuego al Aire, i el Cielo al Fuego, asi parece que el Agua debe de exceder la Tierra: porque Naturaleza, en todas sus obras, procura de templar todas las cosas, i contrapesar la vna con la otra; de donde procede, que como poca Tierra puede resistir à mucha Agua, i poca Agua à mucho Aire, asi como ella ha dado mas lugar, i mas espacio al Aire, contrapesando la densidad de los Elementos inferiores, con la grandeça de los superiores, i la anchura de ellos, con la densidad de los otros, parece que debia de criar el Elemento del Agua, mucho mas espacioso que el de la Tierra: pero pues por otra parte parecè, que Dios ha criado todo este Mundo para el servicio de el Hombre, entregándole la Tierra para su habitacion: asi como no convenia para el bien del Hombre, que el Agua cubriese toda la Tierra, como el Aire, i el Agua la cubren: i por esto, ià que no la cubre toda, tampoco debe de ser maior que ella: i ià que no ocupa todo

Qual sea maior, la Tierra, ò el Agua?

El Agua parece, q es maior que la Tierra.

Que el Agua no es maior que toda la Tierra.

Ll 2

su

su lugar, menos le conviene toda su grandeza; antes como el Agua da à la Tierra parte de su lugar, para comodidad del Hombre, parece ser conveniente, que de tanta parte juntada con ella, venga à ser maior, que el Agua: i por tanto se debe de juzgar, que la superficie de la Tierra, es mas espaciosa, que la superficie del Agua; porque siendo la Tierra estancia para el Hombre, no por rason de su grueso, sino de la superficie: si el Agua cede à la Tierra por el bien del Hombre, en el grueso de ella, mucho mas debe de ceder en la superficie; i aunque no se tiene de esto entera experiencia, todavia se puede juzgar, de lo que està descubierto, lo que de la Tierra queda por descubrir. Otros hai, que atribuyen esto à las Estrellas, las quales en maior numero, mas hermosas, i mas notables, se ven en la parte Artica, que en la Antartica: i dicen, que las Estrellas tienen fuerza de defecar, i que por esto hai mas Tierra, à donde hai mas Estrellas, i à donde menos, mas Agua. Y si esto es verdad, no se puede decir, que las Estrellas son causa eficiente de maior cantidad de Tierra à la parte del Polo Artico, sino conservante; porque Dios, que es Criador de todo, dispuso la Tierra, i el Agua como están: i para que esta su disposicion fuese perpetua, diò por causa conservante, el Cielo lleno de Estrellas àcia el Artico, i no tanto àcia el Antartico.

Vasco Nuñez de Balboa, mui alegre con las nuevas referidas, cargado de grandes esperanças de las Riqueças, que el Verano siguiente pensaba descubrir, acordò mui alegre, i triunfante de bolverse al Darien. Despidiòse de los Caciques Chiapes, i Tumaco: dixoles, que quedasen en hora buena, dandoles gracias por lo que por èl, i los Suios havian hecho; i en especial al Chiapes, que mas le havia seguido; porque en esto de cumplimientos, i cortesias, no tenia Vasco Nuñez quien se le igualase: i para los que gobiernan, es parte mui necesaria. Y abraçando à los dos Caciques, Chiapes llorò mucho, apartandose de Vasco Nuñez. Dexò con èl à los Castellanos enfermos, encomendandole, que tuviese cargo de ellos, hasta que estuviesen buenos, i pudiesen seguirle. Chiapes le diò quantos Indios huvieron menester, para que le llevasen las cargas, i acompañasen, hasta donde quisiese servirse de ellos. Fue por otro camino diferente, para descubrir mas la Tierra, i aportò

al Señorío de otro Cacique, llamado Teaochan, el qual, sabidas las obras, que Vasco Nuñez hacia à los que no le recibian como amigo, no hallandose con fuerças para resistir, acordò de salir al camino, haciendo toda demonstracion de amistad. Llevò mil Castellanos de Oro en pieças, labradas con mui lindo artificio, i docientas Perlas mui finas, aunque algo turbias, por haverlas sacado al fuego. Diò à toda la Gente bastante de comer, i rogò à Vasco Nuñez, que dexase volver à su Tierra los Chiapeses, i les diò comida para el camino. Holgaronse los Castellanos tres Dias con Teaochan; i porque el camino desde allì al Darien, era despoblado, i de altísimas Sierras, i estériles, adonde havia muchos Tigres, i Leones, proveyòlos de mucho Bastimento, i Gente, que los sirviese, i llevase las cargas: i por Capitan de todos, para que los gobernase, el maior Hijo que tenia, mandandole, que no se apartase de los Castellanos vn Credo, ni se bolviese Hombre de los que llevaba, sin voluntad de Vasco Nuñez. Guiaron los Indios su camino, por la Tierra de vn Señor, maior que todos los que quedaban atrás, que era su enemigo, del qual se quexaban mucho, i quisieran que los Castellanos (à quien tenian por invencibles) le hicieran guerra, el qual se llamaba Ponera. Pero este, no osando salir de Guerra, ni de Paz, acordò de esconderse, antes que à èl llegasen, subiendose por vnas Sierras mui asperas. No hallaban Agua en mucha parte del camino, i padecieron tan terrible sed, que si no fuera por las Guias, que apartado del camino, en vn rincón de vn Valle, mostraron vna Fuente, Hombre de todos no escapaba.

Llegados al Pueblo de Ponera, estaba iermo de Gente, aunque entre lo que se tomò se hallaron en èl tres mil pesos de Oro. Embiò Vasco Nuñez, por los Bosques, Gente que le buscase, i le dixese, que sin temor bolviese, que seria su amigo; i si no, que le iria à buscar, i le hecharia à los Perros, que le despedacasen. Ponera, temiendo su severidad, i la crueldad de los Perros, que asombraban la Tierra, acordò ir, aunque tarde, porque no osaba ponerse en sus manos, i llevò consigo otros tres Señores, que debian de ser sus Vasallos. Era este Ponera feísimo de gesto, i de todos sus miembros, i diferente de todos los otros Hombres, i tan desproporcionado, que de verle, todos se admiraban. Sabido por

Teaochá recibe como amigo à Vasco Nuñez

Gran sed, que padecen los Castellanos.

El Cacique Ponera se huye de miedo de los Castellanos.

Otros Caciques acusan à Ponera.

Vasco Nuñez abre al Cacique Ponera.

Bononiamà habla à Vasco Nuñez.

Vasco Nuñez otra vez tiene aviso de las cosas del Perú.

por otros Señores Comarcanos, que Ponera havia ido à ver à los Castellanos, fueron à quejarle de muchos agravios, que les havia hecho, por lo qual determinò de matarle: i primero le preguntò con blandura, adonde se cogia el Oro de aquella Tierra, que tenia mucha fama, que abundaba de ello? i por muchas amenazas que le hiço, i tormentos que le diò, no aprovechò. Y preguntandole, de donde havia havido aquellos tres mil Pesos, que le tomaron? Respondiò, que ià eran muertos los que sabian sacarlo en tiempo de sus Padres, i suio, i que despues que havia crecido en edad, no havia tenido cuidado de buscar Oro. En fin, le hechò à los Perros, con los otros que le havian ido acompañando, i los hiço quemar. Despues que los Castellanos, que quedaron con Chiapes, se sintieron para caminar, siguieron à Vasco Nuñez, acompañados con Gente, i Bastimentos. Fueronse por la Tierra de vn Cacique, llamado Bononiamà: recibiólos con alegría, hospedólos, dióles dos mil Pesos de Oro, i el mismo Señor, despues de dos Dias, que con èl estuvieron descansando, con mucha comida, i Gente, los quiso acompañar hasta donde Vasco Nuñez estava. Llegados al Pueblo de Ponera, adonde aun estava, le tomò por la mano, i le dixo: *Ves aquí, Hombre valiente, i esforçado, tus Compañeros, à los quales, así como en mi Casa entraron buenos, i sanos, te los traigo: el que hace los Truenos, i los Relampagos, i nos dà los frutos de la Tierra, i nos mantiene, à ti, i à ellos guarde.* Esta sentencia entendieron, que significaba su platica: i quando hablaba, alzaba los ojos al Sol, de manera, que al Sol debian de tener por Dios, ò por Dador de los bienes temporales. Otras muchas palabras dixo, que parecian ser de amor, que aunque no se entendian, así las interpretaban. Vasco Nuñez, como mejor pudo, le mostrò agradecimiento, i le diò gracias, i muchas cofillas de Castilla, que tuvo por gran favor, i riqueza.

Supo de èl muchos secretos del Oro de aquellas Provincias: entre las quales tuvo aviso de las cosas del Perú, segun en sus Cartas encareciò al Rei. Despidiòle para que se bolviese à su Casa, con grande amor, quedando ambos confederados en amistad perpetua. Estuvo Vasco Nuñez reposando en el Pueblo de Ponera, treinta Dias, porque toda la Gente, de los grandes trabajos, i hambres, iba mui fatigada, i deshecha. Par-

tiòse de allí, acompañandole siempre la Gente que llevaba del Cacique Teaochan, que le salió à recibir voluntariamente. Tomaron la Ribera del Rio Comagre, que diò el nombre à la Region, i Tierra del mismo Cacique, cuyo Hijo diò à Vasco Nuñez las Nuevas del Perú, i de sus Riqueças. Subieron vnas Sierras terribles, asperas, i despobladas, que no hallaron en ellas, sino dos pobres Caciques, que no debian de tener sino pocas labranças, como Hombres Montañeses. Tomado allí algun poco de Bastimento, llevòlos consigo por Guias, iendo de Sierra en Sierra sin camino, i à veces por Pantanos, adonde se fumian, si no iban sobre aviso. Caminaron tres Dias, con trabajo nunca oido, i algunos de los Indios Teaochaneses, de hambre, cansancio, i flaqueça desfallecieron. Era aquella Tierra no andada, porque aunque havia algunos Pueblos, no se comunicaban, contentandose cada vno con lo que tenia. Llegaron al Lugar de vn Cacique, nombrado Buchebucà, el qual hallaron despoblado: porque sintiendo que iban los Castellanos, todos huieron. Fueron algunos Teaochaneses à buscarlos: hallaronle en los Bosques escondido, aseguraronle: respondiò, que no havia huido de miedo, sino de verguença, i tristeza, por no se hallar con tanto bastimento, i aparejo, para recibirlos como merecian: pero que en señal de amistad, i confederacion, recibiesen aquellos Vasos, i Pieças de Oro, que les embiaba, pidiendoles perdon, porque con mas no podia servirles.

Grandes sufrimientos de era bajos era los Soldados de Vasco Nuñez.

Llegan à la Tierra del Cacique Buchebucà.

CAP. V. Que Vasco Nuñez llegó al Darien, i sacado el quinto del Rei, repartió el Oro con sus Compañeros, i con los que quedaron en la Villa.



SALIERON de aquel Pueblo mui hambrientos, i desconsolados, i con mucha flaqueça: porque como era mucha Gente, i no llevaban Acemilas, ni Carros, puestos que adonde llegaban les diesen mucho Bastimento, como los Indios no podian llevar mas de dos, ò tres arrobas, i comian todos de ello, en dos Dias

Dias, que andaban por despoblado, se les acababa. Iendo su camino, alomaron ciertos Indios por vn Cerro, i hicieron señas, que los aguardasen, que los querian hablar. Mando Vasco Nuñez, que hiciesen alto: preguntoles, que querian? Dixerón de esta manera: *Nuestro Señor Chioriso os embia à saludar; i dice, que quisiera mucho, que fuerades à su Pueblo, por mostrar el amor, que os tiene, aunque no os ha visto, por la fama que tenéis de Valientes. Ha oído decir, que perseguís à los que hacen mal à otros; i el tiene vn Enemigo, Gran Señor, de quien recibe mucho daño, i querria, que le ayudasedes. Este tiene mucho Oro, del qual podriades vosotros goçar: pero nuestro Señor, en señal del bien, que os quiere, os embia estas treinta Pieças de Oro, prometiendo, que os darà muchas mas, si tenéis por bien de ir adonde està.* Pesaban estas Pieças mil i quatrocientos Castellanos, porque de todo se tenia cuenta, i raçon, para facar primero el Quinto del Rei, i dar à cada vno su parte, en que Vasco Nuñez no hacia agravio à nadie; porque como era severo, era liberal en el premio, i recto en dar à cada vno lo que le tocaba: con lo qual tenia à los Soldados tan aficionados, i obedientes, que à qualquier empresa se seguian de buena gana: i largo tiempo duraran debaxo de su Gobierno. Mostrò mucho agradecimiento à Chioriso, dandole esperança, que algun Dia iria à visitarle: embiòle algunas Hachas de Hierro, i Cosillas de Castilla, con que los Mensageros se tuvieron por Ricos, i contentos de que algun Dia los iria à visitar. Iban tan cargados de Oro, que mas Indios ocupaba esta carga, que la Comida: i aunque el Oro tiene virtud de alegrar, la mucha hambre, i cansancio los llevaba tan tristes, que ningun consuelo tenia lugar en ellos.

El Cacique Chioriso embia presente à Vasco Nuñez.

Nec quidquam potest esse diuturnum, cui non subservatio Curt.

Pocorofo huie, i llamado, buelve.

Prosiguiendo su trabajofo camino, llegaron à la Tierra del Cacique Pocorofo, que huio; pero embiandole Mensageros, que le aseguraron, bolvió: presentò à Vasco Nuñez mil i quinientos Pesos de Oro, i ciertos Indios, que tenia por Esclavos; i Vasco Nuñez le diò de sus Hachas, i Cosillas, con que le contentò. Estuvieron alli treinta Dias, descansando, i cobrando fuerças; i queriendo partir, informandose del camino, entendió, que havia de pasar por Tierra de Tubanamà, aquel Gran Señor, à quien en todas aquellas Regiones temian, por su poder, i valor, de quien diò noticia el Hijo de Comagre. Jun-

tò à todos los Castellanos, i advirtióles, que por ser aquel Cacique mui Poderoso, i ellos pocos, i cansados, convenia proceder con mucho tiento, i astucia; i sobre todo, procurar, antes que de ellos tuviese noticia, prenderle; i que así parecia al Cacique Pocorofo, su enemigo: i hallando en los Soldados buena voluntad, escogió sesenta, los mas animosos, sanos, i ligeros, i dexando los demàs en aquel puestto, se partiò, trafnochando, i caminando con tanta prisa, que el camino de dos Dias, anduvo en vno; i vna Noche, à la Prima, diò sobre Tubanamà, i bien descuidado, le prendió, con toda su Familia, en la qual tenia ochenta Mugerres: i porque el Pueblo estava mui esparcido, en sintiendo el rumor, huio la Gente. Los Indios, que llevò Vasco Nuñez de Pocorofo, dixerón muchas afrentas à Tubanamà, i de esta manera se vengaban de el. Y sabida su prision por otros Pueblos, acudieron à dar de el muchas quejas. Respondia, que mentian, i que por embidia de verle mas Poderoso, i que no le podian sojuzgar, le levantaban aquellas mentiras, i que antes avia recibido de ellos muchos agravios. Entre estas acusaciones, disputas, i respuestas, dixo Vasco Nuñez, que le queria hechar à los Perros, i los mandò facar, para hecharle, atado de pies, i manos, en vn Gran Rio, que alli estava. Lloraba terriblemente, hechandose à los pies de Vasco Nuñez, alegando, que nunca le havia ofendido, sino que siempre los havia tenido en mucho, aunque no los havia visto, estimandolos por valientes Hombres; i que por que causa à sus enemigos, que le querian mal, daba credito: i llegandose à Vasco Nuñez, puso la mano en su Espada, i dixo: *Quien, contra esta Macana, que de vn golpe hiende vn Hombre, de la cabeça al ombligo, pensara prevalecer, si no fuera alguno, que no tenga sexo? Pues quien no amará, mas presto que aborrecerà, à tal Gente? No me mates, iote lo ruego, i traerè quanto Oro tengo, i quanto pudiere haver.*

Re ipsa nihil volidius in bello dolis Xen.

Vasco Nuñez prende à Tubanamà.

Vasco Nuñez amenaza con los Perros à Tubanamà, i ella llora, i se le hecha los pies.

Estas, i otras muchas palabras, con abundancia de lagrimas, i raçones, que todas no se entendian bien, decia Tubanamà: i no habiendo Vasco Nuñez tenido gana de matarle, aunque era mui importunado de todos aquellos Caciques, que lo hiciese, porque le aborrecian, i le tenian por Tirano, començòle à mostrar el rostro mas alegre, i despues diò à entender, que de el se compadecia. Man-

Mandòle soltar liberalmente, i hiço traer tres mil Pesos de Oro fino, en ciertas Joias, como Manillas, i Ajoyas, i otras, para ornato de Mugerres. Dende à tres Dias le embiaron ciertos Señores sus Vasallos, seis mil Pesos, que luego le presentò. Y preguntando à Tubanamà, que adonde se sacaba aquel Oro, negò, juzgando, que si decia que se hallaba en su Tierra, nunca los Estrangeros havian de salir de ella. Y tambien se creió, que lo hacia porque tenia por poca aquella cantidad. Quando Vasco Nuñez se quiso partir de alli, hiço catas, i hallò señales de ser aquella Tierra rica de Oro; por lo qual determinò de hacer, con el tiempo, dos Pueblos de Castellanos, vno alli, i el otro en la Tierra de Pocorofo, para dos efectos: El primero, para la seguridad del comercio de vna Mar à otra; i el segundo, para goçar de las Minas del Oro. Llevòle todas sus Mugerres, i quanto pudo llevarle, i à vn Hijo, aunque se entendió, que de su voluntad lo havia dado, para que conversando con los Castellanos, supiese su Lengua; i otros dixerón, que para Espia. Dexòle dicho, que mandase à su Gente, que cogiese mucho Oro, i se lo embiasse, que siempre seria su Amigo, i bien tratado. Los trabajos, que havia pasado Vasco Nuñez, fueron grandisimos, porque en todo fue el primero; i con este exemplo, en el caminar, en el pelear, en pasar los Rios, i en padecer hambre, i vigiliias, traia su Gente subordinada, i à toda su voluntad mui prompta: de lo qual le sucedieron ciertas calenturas; i con todo esto, quiso caminar, llevado en hombros de Indios, en vna Hamaca. Llegò à Comagre, cuyo Señor viejo era muerto, i heredado el Hijo maior, discreto Mancebo, que reprehendiò à los Castellanos sus diferencias, sobre la Partija del Oro, i el que diò nuevas de la Mar del Sur, i de las Riqueças del Perú.

Vii animo se debes, tanto munere Deorum, dandi. aufere, vndeque, vitam potens. Sen. Liberalitate, qui vivuntur benevolentiam sibi conciliant. Cic.

Vasco Nuñez determina de poblar dos Lugares de Castellanos en Tierra de Cocubanamà.

Nullum Genus belli sit, in quo illum non exerceat fortuna. Cic.

Vasco Nuñez enfermo, llega à Comagre.

Este recibió à Vasco Nuñez con gran alegría, i en el hallaron todos mucho consuelo, i abrigo. Presentòle dos mil Pesos de Oro labrado, i Vasco Nuñez le diò vna Camisa de Liengo, que tuvo en mucho, i otras cosillas; i despues de haver algunos Dias repofado, i cobrado algunas fuerças, los que mas presto se pudieron restaurar, hallandose libre de las calenturas, acordò de partirse para el Darien, con mas de quatroenta mil Pesos de Oro, que valian entonces mas, que aora trecientos mil; lo

qual ha sido la causa la infinidad, que de ello ha dado el Perú. Dexò encargado à Comagre, que ordenase à su Gente, que siempre cogiese Oro, i se lo embiasse. Y llegando à la Poblacion de el Cacique Ponca, hallò quatro Castellanos, que havian salido del Darien, para avisarle, que havian llegado dos Navios, con mucho Bastimento, de la Isla Española; i recibiendo grande alegría, con veinte Soldados, los mas ligeros, se fue con ellos al Darien, dexando à la demàs Gente, que caminase poco à poco. Entrò en el Darien à diez i nueve de Enero, del Año de mil quinientos i catorce. Salieronle todos à recibir, con solemnisima fiesta; pero en sabiendo, que havia descubierta la Mar del Sur; i que llevaba Perlas, i tanto Oro, no se puede encarecer la excesiva alegría, que todos recibieron, estimando ser cada vno de todos los Hombres del Mundo, mas felice. Y sacado, ante todas cosas, el Quinto Real, repartió Vasco Nuñez toda la ganancia, con los que con el havian ido à la Jornada, i con los que en el Darien havian quedado, dexando à todos mui contentos, aunque mas lo estaban con la esperança de lo que se prometian, que con el tiempo havian de haver.

Vasco Nuñez llega al Darien.

Año. 1514. Recibe en el Darien à Vasco Nuñez con mucha alegría.

C A P. V I. Que Vasco Nuñez embiò à Pedro de Arbolancha à dar cuenta al Rei del Descubrimiento de la Mar del Sur; i que embiò à otras Provincias à los Capitanes Garabito, i Hurtado.



ETERMINÒ luego Vasco Nuñez de hacer saber al Rei tan grandes nuevas, como haver descubierta el Mar del Sur, i las Perlas: cosas, cierto, ambas mui nuevas, i de estimar. Hiço eleccion, para que las llevase, de vn gran Amigo suio, llamado Pedro de Arbolancha, Natural de Vilbao, que havia andado con el en todos los trabajos, i de ellos estava bien informado. Diòle las mejores, i mas preciosas Perlas, de todas las que traxo, para que en su nombre, i de todos los que con el fueron, las presentase al Rei. Escribió mui

Vasco Nuñez embia al Rei à Pedro de Arbolancha.